

tradens tradet illos Deus eorum tibi, et subiugati erunt sub iugo potentiae tuae.

25 Si vero non est offensio Populi huius coram Deo suo, non poterimus resistere illis; quoniam Deus eorum defendet illos: et erimus in opprobrium universae terrae.

26 Et factum est cum cessasset loqui Achior verba haec, irati sunt omnes magnates Holofernis, et cogitabant interficere eum, dicentes ad alterutrum:

27 ¿Quis est iste qui filios Israël posse dicat resistere Regi Nabuchodonosor et exercitibus eius, homines inermes, et sine virtute et sine peritia artis pugnae?

28 Ut ergo agnoscat Achior quoniam fallit nos, ascendamus in montana: et cum capti fuerint potentes eorum, tunc cum eisdem gladio transverberabitur:

29 Ut sciat omnis gens, quoniam Nabuchodonosor deus terrae est, et praeter ipsum alius non est.

cierto los pondrá su Dios en tus manos, y quedarán sujetos al yugo de tu poder.

25 Mas si este Pueblo no tiene ofendido a su Dios, no podremos resistirles; porque su Dios los defenderá: y seremos el oprobrio de toda la tierra.

26 Y como Aquiór acabó de hablar estas palabras, indignáronse todos los Magnates de Holofernes, y pensaban matarle, diciéndose el uno al otro:

27 ¿Quién es este que dice que los hijos de Israel pueden resistir al Rey Nabuchodonosór y a sus exércitos, unos hombres desarmados, y sin valor y sin pericia en el arte militar?

28 Pues para que Aquiór conozca que nos engaña<sup>1</sup>, subamos a las montañas: y quando hubieren sido presos los valientes de ellos, perecerá él a cuchillo junto con ellos:

29 Para que sepa toda Nación, que Nabuchodonosór es el dios de la tierra<sup>2</sup>, y que no hay otro fuera de él.

<sup>1</sup> Que su intento no es decir verdad, sino engañarnos; y pague la pena de su temeridad como merece...

<sup>2</sup> En este mismo pensamiento entraron otros muchos Reyes Gentiles, persuadidos que el Rey del Cielo, si acaso habia alguno, no se cuidaba de las cosas

de acá abaxo. Y así en DANIEL IV. se dice que Nabuchodonosór fué echado de la compañía y comercio de los hombres, hasta que reconoció que el Soberano Señor tiene el dominio absoluto de los Reynos de los hombres, y que por sola su voluntad los da a quien y como le parece.

## CAPITULO VI.

*Airado Holofernes, manda que Aquiór sea conducido a Bethulia para castigarle luego que fuere tomada. Lo entregan dexándole atado a un árbol. Los Israelitas habiendo sabido la causa, le tratan con mucha humanidad.*

**1** Factum est autem cum cessasset loqui, indignatus Holofernes vehementer, dixit ad Achior:

2 Quoniam prophetasti nobis dicens, quod gens Israël defendatur a Deo suo, ut ostendam tibi quoniam non est Deus, nisi Nabuchodonosor:

3 Cum percusserimus eos omnes, sicut hominem unum, tunc et ipse cum illis Assyriorum gladio interibis, et omnis Israël tecum perditione disperiet:

4 Et probabis quoniam Nabuchodonosor dominus sit universae terrae: tuncque gladius militiae meae transiet per latera tua, et confixus cades inter vulneratos Israël, et non respirabis ultra, donec exterminaris cum illis.

5 Porro autem si prophetiam tuam veram existimas, non concidat vultus tuus, et pallor qui faciem tuam obtinet, abscedat a te, si verba mea haec putas impleri non posse.

6 Ut autem noveris quia simul cum illis haec experieris, ecce ex hac hora illorum Populo sociaberis, ut dum dignas mei gladii poenas exceperint, ipse simul ultioni subiaceas.

**1** Y luego que estos acabaron de hablar, indignado en gran manera Holofernes, dixo a Aquiór:

2 Por quanto te has echado a adivinar, diciéndonos que el Pueblo de Israel es defendido de su Dios; para hacerte ver que no hay otro Dios, sino Nabuchodonosór:

3 Despues de haberles pasado a cuchillo a todos ellos, como si fuera un solo hombre, entonces tú tambien acabarás entre ellos por la espada de los Assyrios, y todo Israel perecerá contigo:

4 Y verás por experiencia como Nabuchodonosór es el señor de toda la tierra: y entónces la espada de mi exército pasará tus costados, y atravesado caerás entre los heridos de Israel, y no respirarás ya mas, sino que serás exterminado con ellos.

5 Mas si tú tienes por verdadera tu profecía, no decayga tu semblante, y esa palidez que cubre tu rostro, aléjese de tí, si crees que no se pueden cumplir estas mis palabras.

6 Y para que sepas que probarás esto juntamente con ellos, he aquí desde este punto serás asociado a su Pueblo, para que quando con mi espada paguen la pena que merecen, tú mismo seas a una envuelto en la venganza.

7 Tunc Holofernes praecepit servis suis ut comprehenderent Achior, et perducerent eum in Bethuliam, et traderent eum in manus filiorum Israël.

8 Et accipientes eum servi Holofernis, profecti sunt per campestria: sed cum appropinquassent ad montana, exierunt contra eos fundibularii.

9 Illi autem divertentes a latere montis, ligaverunt Achior ad arborem manibus et pedibus, et sic vincitum restibus dimiserunt eum, et reversi sunt ad dominum suum.

10 Porro filii Israël descendentes de Bethulia, venerunt ad eum: quem solventes duxerunt ad Bethuliam; atque in medium Populi illum statuentes, percunctati sunt quid rerum esset quod illum vincitum Assyrii reliquissent.

11 In diebus illis erant illic Principes, Ozias filius Micha de Tribu Simeon, et Charmi, qui et Gothoniél.

12 In medio itaque seniorum, et in conspectu omnium Achior dixit omnia quae locutus ipse fuerat ab Holoferne interrogatus: et qualiter Populus

7 Con esto Holofernes dió orden a sus siervos que prendiesen a Aquiór, y le llevasen a Bethulia<sup>1</sup>, y le entregasen en manos de los hijos de Israël.

8 Y tomando los criados de Holofernes a Aquiór, se encaminaron por la llanura: mas habiéndose acercado a las montañas, salieron contra ellos los honderos.

9 Y ellos retirándose hácia un lado del monte, ataron a Aquiór de manos y pies a un árbol, y atado de esta manera con cordales dexáronle, y volviéronse a su amo.

10 Mas los hijos de Israël descendiendo de Bethulia, vinieron a donde él estaba: y desatándole<sup>2</sup> lo llevaron a Bethulia; y poniéndole a él en medio del Pueblo, le preguntaron cuál era la causa de haberle dexado atado los Assyrios.

11 En aquel tiempo eran allí los Principes, Ozías hijo de Mica de la Tribu de Simeón, y Carmi, llamado también Gothoniél<sup>3</sup>.

12 Aquiór pues en medio de los Ancianos, y en presencia de todos refirió todas las cosas que él habia dicho preguntado por Holofernes; y como la gente de Ho-

<sup>1</sup> Que unos ponen en la Tribu de Simeón, en los confines de la Arabia hácia el desierto, creyendo que es la misma que en JOSUE XIX. se llama *Bethul*. Otros creen que estaba en la Tribu de Zabulón, en el sitio en que se coloca la Ciudad de Bethlehem por JOSUE XIX. 15.

<sup>2</sup> MS. 8. *E desligáronlo.* ¡Adorable providencia del Señor! Dios para recompensar la generosidad de Aquiór, con que ensalza su poder, y para agregarle a su Pueblo, hace que contribuya a es-

to el mismo orgullo de Holofernes, por la resolución que toma de dexarle la vida, hasta que viese por sus propios ojos la ruina entera de aquel Pueblo, cuyo Dios tanto alababa.

<sup>3</sup> En el Griego hay alguna variedad, y se nombran tres: Ozías hijo de Mica, Cabris hijo de Gothoniél, y Carmis hijo de Melquiél. Y así se halla en la Vulgata Latina antigua. Mas en la Vulgata nueva se leen también los tres en el Cap. VIII. 9. y se suple allí lo que aquí se omite.

Holofernis voluisset propter hoc verbum interficere eum,

13 Et quemadmodum ipse Holofernes iratus iusserit eum Israëlitis hac de causa tradi: ut, dum vicerit filios Israël, tunc et ipsum Achior diversis iubeat interire suppliciis, propter hoc quod dixisset: Deus Caeli defensor eorum est.

14 Cumque<sup>a</sup> Achior universa haec exposuisset, omnis Populus cecidit in faciem, adorantes Dominum, et communi lamentatione et fletu unanimes preces suas Domino effuderunt,

15 Dicentes: Domine Deus Caeli et terrae, intuere superbiam eorum, et respice ad nostram humilitatem, et faciem Sanctorum tuorum attende, et ostende quoniam non derelinquis praesumentes de te: et praesumentes de se, et de sua virtute gloriantes, humilias.

16 Finito itaque fletu, et per totam diem oratione Populorum completa, consolati sunt Achior,

17 Dicentes: Ders patrum nostrorum, cuius tu virtutem praedicasti, ipse tibi hanc dabit vicissitudinem, ut eorum magis tu interitum videas.

18 Cum vero Dominus Deus noster dederit hanc libertatem servis suis, sit et tecum Deus in medio nostri: ut sicut placuerit tibi, ita cum tuis omnibus

lofernes le habia querido matar por haber hablado de aquella manera,

13 Y como el mismo Holofernes airado le habia mandado entregar a los Israelitas por esta causa: para despues de haber vencido a los hijos de Israël, mandar matar al mismo Aquiór con diversos tormentos, porque habia dicho: El Dios del Cielo es el defensor de ellos.

14 Y luego que Aquiór acabó de contar todas estas cosas, todo el Pueblo se postró sobre su rostro, adorando al Señor, y con comun lamentacion y llanto presentaron unánimes sus ruegos al Señor,

15 Diciendo: Señor Dios del Cielo y de la tierra, mira la soberbia de ellos, y vuelve los ojos a nuestra humildad, y atiende al rostro<sup>1</sup> de tus Santos, y haz ver como no abandonas a los que se precian de tí<sup>2</sup>: y abates a los que presumen de sí, y se jactan de su poder.

16 Acabado pues el llanto, y concluida la oracion del Pueblo que duró todo el dia, consolaron a Aquiór,

17 Diciendo: El Dios de nuestros padres, cuyo poder tú has confesado, él te dará esta recompensa de que veas tú antes su ruina.

18 Y quando el Señor Dios nuestro dé esta libertad a sus siervos, Dios sea también contigo en medio de nosotros: para que segun tu eleccion vivas con no-

<sup>a</sup> Al estado presente de tus siervos, de aquel Pueblo que está santificado y consagrado a tu divino culto y servicio.

<sup>a</sup> *Supra v. 6.*

<sup>2</sup> MS. 8. *A los feuzantes.* A los que ponen en tí toda su esperanza, tanto mas quanto nada confían de sus propias fuerzas.

converseris nobiscum.

19 Tunc Ozias, finito consilio, suscepit eum in domum suam, et fecit ei coenam magnam.

20 Et vocatis omnibus presbyteris, simul expleto ieiunio refecerunt.

21 Postea vero convocatus est omnis Populus, et per totam noctem intra Ecclesiam oraverunt, petentes auxilium a Deo Israël.

<sup>1</sup> Que no lo fué tanto por la abundancia, delicadeza y variedad de los platos, como por el número y calidad de las personas que concurren a obsequiarle. Y aunque según la prudencia humana parece que los de Bethulia se portaron con ligereza, dando tan fácilmente crédito a lo que Aquiór les decía; pues era mas natural no fiarse tan pronto de él, y rezelar que podía ser un traidor o una espía. Mas no fué así, sino que el mismo Señor, que habia hecho hablar a Aquiór de la manera que hemos visto, inspiró al mismo tiempo a los Israelitas que die-

sotros, tú y todos los tuyos.

19 Entonces Ozias, despedida la junta, le hospedó en su casa, y dióle una grande cena <sup>1</sup>.

20 Y llamando a todos los Ancianos, acabado que fué el ayuno <sup>2</sup> tomaron juntos alimento.

21 Mas despues fué convocado todo el Pueblo, y toda la noche hicieron oracion dentro de la Iglesia <sup>3</sup>, pidiendo socorro al Dios de Israël.

sen crédito a lo que decía. Fuera de que solamente le dieron buena acogida, y le retuvieron y trataron con mucha humanidad; mas no le dieron parte en el gobierno y manejo de los negocios.

<sup>2</sup> Que duraba hasta puesto el Sol.

<sup>3</sup> Los lugares públicos que habia fuera de Jerusalem, donde se juntaban a hacer oracion, y a oír leer el Libro de la Ley, en los tiempos sucesivos se llamaron Synagogas, *Prosenchas*, Iglesias: y es muy verisímil que en todos los Pueblos hubiese uno de estos lugares. ESTHER IV. 16. Actor. XVI. 13.

## CAPITULO VII.

*Holofernes pone sitio a Bethulia, y cortando el aqueducto falta el agua a los sitiados, los quales atormentados de la sed quieren rendir la Ciudad; mas Ozias Príncipe del Pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco dias.*

1 Holofernes autem altera die praecepit exercitibus suis ut ascenderent contra Bethuliam.

2 Erant autem pedites beliatorum centum viginti millia, et equites viginti duo millia, praeter praeparationes virorum

<sup>1</sup> De haber hecho que llevasen a Aquiór dentro de la Ciudad de Bethulia.

1 Mas Holofernes al otro día <sup>1</sup> ordenó a sus huestes que subiesen contra Bethulia.

2 Tenia pues ciento y veinte mil combatientes de a pie, y veinte y dos mil de a caballo <sup>2</sup>, sin contar aquellos cau-

<sup>2</sup> Su caballería habia tenido el aumento de diez mil caballos de los Assyrios,

illorum, quos occupaverat captivitas, et abducti fuerant de Provinciis et Urbibus universae iuventutis.

3 Omnes paraverunt se pariter ad pugnam contra filios Israël, et venerunt per crepidinem montis usque ad apicem qui respicit super Dothain, a loco qui dicitur Belma, usque ad Chelmon, qui est contra Esdrelon.

4 Filii autem Israël ut viderunt multitudinem illorum, prostraverunt se super terram, mittentes cinerem super capita sua, unanimes orantes ut Deus Israël misericordiam suam ostenderet super Populum suum.

5 Et assumptes arma sua bellica, sederunt per loca quae ad angusti itineris tramitem dirigunt inter montosa, et erant custodientes ea tota die et nocte.

6 Porro Holofernes dum circum per gyrum, reperit quod fons qui influebat, aquaeductum illorum a parte australi extra Civitatem dirigeret; et incidi praecepit aquaeductum illorum.

7 Erant tamen non longe a muris fontes, ex quibus furtim videbantur haurire aquam, ad refocillandum potius quam ad potandum.

8 Sed filii Ammon et Moab accesserunt ad Holofernem, di-

tivos que habia tomado al paso, y todos los jóvenes que habian traído de las Provincias y de las Ciudades.

3 Todos a un mismo tiempo se pusieron a punto de pelear contra los hijos de Israël, y vinieron por lo escarpado del monte hasta un alto que mira a Dothain <sup>1</sup>, desde el lugar que se llama Belma <sup>2</sup>, hasta Quelmón, que está enfrente de Esdrelón <sup>3</sup>.

4 Mas los hijos de Israël luego que vieron aquella multitud, postráronse en tierra, echando ceniza sobre sus cabezas, orando unánimes para que el Dios de Israël hiciese brillar su misericordia sobre su Pueblo.

5 Y tomando sus armas de guerra, apostáronse en los lugares que van a las sendas de los pasos estrechos entre los montes, y estaban allí guarneciéndolos todo el día y noche.

6 Mas Holofernes dando vuelta al contorno, halló que la fuente que entraba dentro, traía su direccion por un aqueducto que tenían fuera de la Ciudad a la parte del mediodia; y mandó que les cortasen el aqueducto.

7 Pero no obstante esto habia no léjos de los muros unos manantiales, de los que se veía que tomaban a escondidas agua, mas para templar la sed que para apagarla.

8 Mas los hijos de Amón y de Moáb se llegaron a Holofernes,

porque al principio no eran sino doce mil, como se dixo en el Cap. II. 7.

<sup>1</sup> Era esta una Aldea que estaba situada a las raíces del monte de Bethulia. Tom. IV.

<sup>2</sup> Belma o Belmaím, poco distante del torrente de Cisón o Cadumím.

<sup>3</sup> A Esdrelón la sitúan muchos Geographos en el distrito del valle de Jezraél. LII